



EL SOMBRERO COLORADO

Me extraña que sea usted tan negativo, en algo que no tiene importancia alguna. Estas cosas, son propias de personas más atrasadas en el conocimiento del cristianismo. En usted, ya le digo que me extrañan. El sombrero del Papa Benedicto VI es rojo por no sé que motivos, pero es su sombrero. Cosa de la antigüedad, creo. Yo antes llevaba sombrero y mucha gente más, aunque ahora no está de moda, sobre todo en Andalucía donde el clima es muy distinto al de los países nórdicos. Yo, amigo mío ¿Qué puedo saber de eso? ni tampoco me interesa particularmente. ¿Por que me lo hace ver tan ácidamente? ¿Se trata de hacerme ver algo muy malo?

Me pregunto ¿A que vienen esas invectivas sobre las ropas? Ropas que realmente son uniformes, tal como en cualquier iglesia llevan las togas, birretes, etc. Me hace decir y meterme en algo que no es de mi gusto, pero esa insistencia y mezquindad contra toda forma de expresión por parte de cualquier Iglesia Cristiana, me hacen defender algo de lo que me siento muy ajeno, y en lo que nunca me detengo a pensar, pero que en estas tesituras se me torna cercano. ¡Ya está bien hombre de tanta bagatela! ¡Hay tantas cosas de las que ocuparse con provecho! ¡Y tantas cosas verdaderamente criticables en cualquier manifestación social! Que el Papa lleva un anillo de oro ¿y a mí qué? ¿Por qué me lo pregunta a mí? Mi esposa tiene una sortija de oro, que por cierto vamos a regalar para la campaña de Caritas ¿Pasa algo?

Tanto los ortodoxos, como las Iglesias luteranas, anglicanas, presbiterianas, (calvinistas) congregacionalistas, algunas evangélicas libres, y hasta los mismos Amihis que son tan rigurosos, tienen una forma de vestir para los presbíteros que offician sus cultos. Estas pueden ser más o menos austeras, pero que como los militares y otras muchas agrupaciones, tienen una forma especial de vestir, que es el uniforme que los distingue. Hasta los Boys scouts. ¡Que se ocupen de estas cosas lo que no tengan nada que hacer!

No veo que tiene de extraño, que el Papa calce zapatos especiales, que faciliten el caminar a un anciano, que supongo que en "casa" utilizará zapatillas más o menos adornadas, y un buen Jersey para abrigarse. Tal vez le regalen las zapatillas que no es mala publicidad para la industria o el comercio donante. A mí también me regalan zapatos especiales por mi edad y mis pies siempre maltrechos. ¿Y qué! Y si le hacen sotanas blancas en lugar de las negras de los curas de a pie, en algo se tiene que distinguir que es Papa de tantos millones de fieles. Él sabrá.

Supongo que el Papa, como millones de hogares, oficinas y empresas, tendrá su propia calefacción. ¡Vamos, si nadie se ofende! La cruz de oro dura siglos, y aunque a usted o a mí no nos pueda importar o gustar que sea de ese material, tampoco supone que sea una gran extravagancia, y además me parece que le sirve de sello o algo así. No me meta en tales cominerías. Detenerse en estas simplezas, es perder tiempo y engendrar contiendas. Usted se tiene por buen cristiano, y lo creo por lo que me dice, pero estas puerilidades le deslucen mucho. Y a mí; por responderle de esta manera. ¡Disculpe!

Rafael Marañón 17 de diciembre de 2010

EL SOMBRERO COLORADO

Me extraña que sea usted tan negativo, en algo que no tiene importancia alguna. Estas cosas, son propias de personas más atrasadas en el conocimiento del cristianismo. En usted, ya le digo que me extrañan. El sombrero del Papa Benedicto VI es rojo por no sé que motivos, pero es su sombrero. Cosa de la antigüedad, creo. Yo antes llevaba sombrero y mucha gente más, aunque ahora no está de moda, sobre todo en Andalucía donde el clima es muy distinto al de los países nórdicos. Yo, amigo mío ¿Qué puedo saber de eso? ni tampoco me interesa particularmente. ¿Por que me lo hace ver tan ácidamente? ¿Se trata de hacerme ver algo muy malo?

Me pregunto ¿A que vienen esas invectivas sobre las ropas? Ropas que realmente son uniformes, tal como en cualquier iglesia llevan las togas, birretes, etc. Me hace decir y meterme en algo que no es de mi gusto, pero esa insistencia y mezquindad contra toda forma de expresión por parte de cualquier Iglesia Cristiana, me hacen defender algo de lo que me siento muy ajeno, y en lo que nunca me detengo a pensar, pero que en estas tesisuras se me torna cercano. ¡Ya

está bien hombre de tanta bagatela! ¡Hay tantas cosas de las que ocuparse con provecho! ¡Y tantas cosas verdaderamente criticables en cualquier manifestación social! Que el Papa lleva un anillo de oro ¿y a mí qué? ¿Por qué me lo pregunta a mí? Mi esposa tiene una sortija de oro, que por cierto vamos a regalar para la campaña de Caritas ¿Pasa algo?

Tanto los ortodoxos, como las Iglesias luteranas, anglicanas, presbiterianas, (calvinistas) congregacionalistas, algunas evangélicas libres, y hasta los mismos Amihis que son tan rigurosos, tienen una forma de vestir para los presbíteros que offician sus cultos. Estas pueden ser más o menos austeras, pero que como los militares y otras muchas agrupaciones, tienen una forma especial de vestir, que es el uniforme que los distingue. Hasta los Boys scouts. ¡Que se ocupen de estas cosas lo que no tengan nada que hacer!

No veo que tiene de extraño, que el Papa calce zapatos especiales, que faciliten el caminar a un anciano, que supongo que en "casa" utilizará zapatillas más o menos adornadas, y un buen Jersey para abrigarse. Tal vez le regalen las zapatillas que no es mala publicidad para la industria o el comercio donante. A mí también me regalan zapatos especiales por mi edad y mis pies siempre maltrechos. ¿Y qué! Y si le hacen sotanas blancas en lugar de las negras de los curas de a pie, en algo se tiene que distinguir que es Papa de tantos millones de fieles. Él sabrá.

Supongo que el Papa, como millones de hogares, oficinas y empresas, tendrá su propia calefacción. ¡Vamos, si nadie se ofende! La cruz de oro dura siglos, y aunque a usted o a mí no nos pueda importar o gustar que sea de ese material, tampoco supone que sea una gran extravagancia, y además me parece que le sirve de sello o algo así. No me meta en tales cominerías. Detenerse en estas simplezas, es perder tiempo y engendrar contiendas. Usted se tiene por buen cristiano, y lo creo por lo que me dice, pero estas puerilidades le deslucen mucho. Y a mí; por responderle de esta manera. ¡Disculpe!

Rafael Marañón 17 de diciembre de 2010